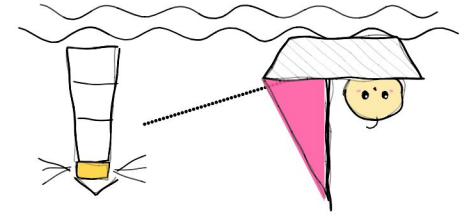


¿A dónde quieres llegar tú esta semana?

Sin un lugar al que ir, no hay nada que corregir.

Lo primero que hacía era mirar lejos: ¿a dónde quiero llegar?

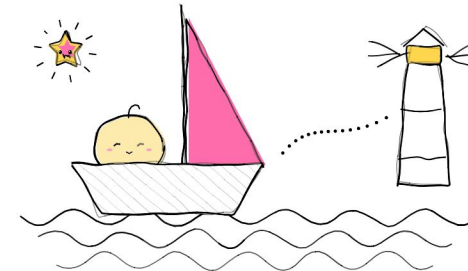


Hace mucho, al que gobernaba un barco le decían timonel.

1 apuntar

Timoncito

ajustar el rumbo mirando el mar

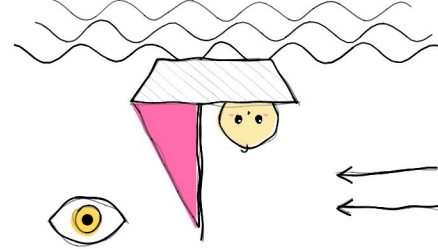


mirar, ajustar, volver a mirar

¿Qué te está diciendo el mar hoy?

Mirar lo que de verdad está pasando es la mitad del trabajo.

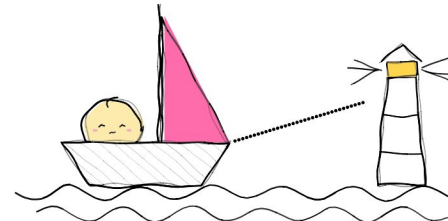
El timonel no decide en el vacío: decide con lo que ve.



Pero el mar no se queda quieto: cambian el oleaje, el viento, la corriente.

2 mirar el mar

para llevar



Esta semana, escoge una cosa pequeña que quieras cambiar y apunta a dónde quieres llegar.

Cada día mira cómo va, y mueve una sola cosa, poquito.

Se llega mirando, ajustando y volviendo a mirar.

a partir de «Cibernética y sociedad», de Norbert Wiener

Timoncito - de Norbert Wiener

Bogotá - septiembre de 2026

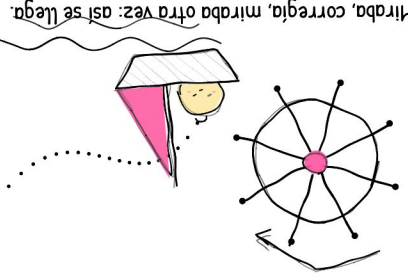
1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

En la máquina de vapor de Watt hay un regulador que acelera cuando va lenta. Así mantiene su velocidad.

dato

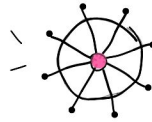
Se llega corrigiendo un poquito, muchas veces.



Entonces movía el timón, pero solo un poquito.

3 ajustar poquito

tres trampas



«Girar de golpe.»

Corregir a lo bruto solo te lleva de un lado al otro.



«Navegar a ciegas.»

Ocultar la información apaga la capacidad de aprender del error.



«Soltar el timón.»

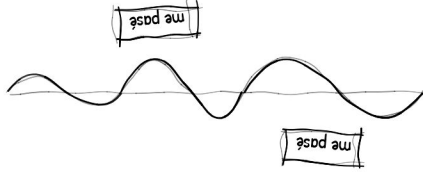
Pasarle a una máquina el juicio no es liberarte: es abdicar.

A veces, en ciertos daños del cerebro, la mano se pasa del vaso, corrige de más y se pasa de nuevo. Se parece a un timón mal ajustado.

dato

Mira lo que pasó con tu último movimiento antes de hacer el siguiente.

Por eso, después de mover otra vez, vuelve a mirar antes de mover otra vez.

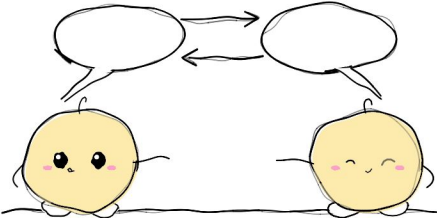


Si giras el timón de golpe, te pasas. Corrígelo de más y te pasas para el otro lado.

4 volver a mirar

5 con otros

Hablar también es un timón. Cuando hablas, el otro te devuelve algo.



Una mirada, un «sí», una pregunta: así sabes si te entendieron.

Hablar sin que nadie pueda responder es hablar al aire.

tip

Pregúntale a alguien: «¿me explicó bien?». Su respuesta es tu ajuste.